

Vidal Olabarria

LAS GARRAPATAS

VIEJAS conocidas desde mi lejana infancia en el caserío que todos los años me visitan un par de veces. Como esta primavera ya he cogido una se me ha ocurrido escribir estas líneas para refrescar un tema que tiene interés para todo aquel que anda por el campo.

La cuestión en el común de los casos resulta banal, coges la garrapata y bien la ves y la retiras, o bien no la ves y ella sola se desprende y cae al suelo una vez ha llenado la despensa de rica sangre humana.

Pero en algunos casos la cosa no es tan simple, la garrapata puede ser portadora de una bacteria, la *Borrelia*, que transmite una dolencia peligrosa, la enfermedad de Lyme, de la que en la Comunidad Autónoma Vasca se han detectado varios casos.

Al tratarse de una bacteria, si se detecta y trata es curable. Sí, pero es una enfermedad insidiosa que discurre en varias fases, desapareciendo y más tarde volviendo a aparecer con síntomas cada vez más graves. Por eso es importante la detección precoz de la garrapata, antes de las 24 ó 48 horas que la garrapata necesita para transmitir la enfermedad, cosa que algunas personas no hacen porque ni se dan cuenta de que la llevan en la piel. La picadura suele ser indolora y en la primera fase puede pasar desapercibida, con pequeño eritema y síntomas de malestar que se pueden confundir con algo gripal.

En mi caso tengo una especial sensibilidad y ya al día siguiente noto el escozor. Miro y veo un pequeño eritema y un puntito negro en el centro, que es la garrapata. También conozco el caso de una sobrina que vive en Alemania y que un verano estuvo varios días en una finca de Toledo. Al cabo de algunas semanas se sintió mala y los médicos de allí (sin experiencia en estos casos) no acertaban a dar con las causas. Su padre, que es médico en España, sospechó algo, fue allá y tras concienzudo examen descubrió la garrapata en la cabeza, clavada en la piel, entre los pelos.

Hay cerca de 900 especies de garrapatas. Parte de ellas tienen una especie de escudo protector duro hecho de quitina, por lo que se les llama comúnmente garrapatas duras, mientras otras carecen de esa defensa, llamándose garrapatas blandas, y hay un tercer grupo de características intermedias.

Su tamaño varía entre unos 3 milímetros y más de centímetro y medio, según las especies y en algunos casos el estado de alimentación, pues su abdomen se dilata a medida que comen.

Todas las garrapatas se caracterizan por alimentarse de sangre en buena parte de su desarrollo, para lo cual, parasitan a diversos vertebrados: desde aves hasta mamíferos salvajes y domésticos e incluso al ser humano.

Son capaces de transmitir muy variados agentes patógenos mediante su saliva, como hongos, virus, rickettsias, bacterias, protozoos o nematodos. Además, tanto la propia saliva como otros líquidos que pueden introducir en el cuerpo que parasitan tienen capacidad para alterar la inmunidad y actuar como toxinas sobre el sistema nervioso.

Tan sólo los mosquitos son capaces de transmitir más enfermedades que las garrapatas.

Las molestias de la primera fase suelen desaparecer, incluso sin tratamiento, pero varias semanas o meses después, en una segunda fase, se presentan complicaciones a nivel del corazón o del sistema nervioso.

También esto remite, pero mucho más tarde, hasta meses o años después, reaparecen nuevas y graves complicaciones.

Todo lo anterior es una simplificación de problemas complejos, dicho para llamar la atención de algo que es serio y que hay que comunicar al médico. No olvidar decirle que se ha andado por el campo.

La garrapata es un animalito muy gracioso. Está activa sobre todo en primavera y verano, en días soleados y con presencia de animales de pastoreo. Tiene la costumbre, inteligente para ella y desagradable para los demás, de subirse a la punta más alta de una hierba o de una ramita y esperar a que pase un bicho para agarrarse al pelo, lana o ropa y viajar hasta la piel. Por eso afecta tanto al ganado como a la gente que anda por el monte (pastores, agricultores, excursionistas, etc.). Recomiendan revisar la ropa y piel después de cada excursión.

La manera correcta de quitar una garrapata es sujetarla con una pinza lo más cerca posible de la piel y tirar de ella de forma suave y constante hacia fuera, intentando sacarla entera. Nunca rociarlas con alcohol u otra sustancia ni quemarlas con un cigarrillo, pues como respuesta la garrapata puede inyectar en su víctima el contenido de su intestino.

Aparte experiencias personales, la información base de estos comentarios está tomada de la revista *Sustrai*, del Gobierno Vasco, correspondiente al 4º trimestre de 1995, que publica un interesante trabajo hecho en colaboración por el Departamento de Patología Animal - SIMA, de Derio; el Departamento de Neurología del Hospital de Galdakao; y el Departamento de Bacteriología, Instituto Carlos III, de Majadahonda (Madrid).

(COMENTARIOS DENTRO DE RECUAJDROS DE KEPA LIZARRAGA)

Además de los signos locales en el punto de mordedura, pueden apreciarse los siguientes síntomas:

- Fiebre
- Cansancio
- Falta de apetito
- Inflamación en diversas articulaciones
- Dolores musculares
- Dolor de cabeza

Los riesgos de las garrapatas son:

- la herida producida por su mordedura e introducción de la cabeza en la piel.
- la acción tóxica de las enzimas y neurotoxinas de la saliva y otros líquidos introducidos
- la anemia y el debilitamiento en infestaciones importantes
- la transmisión de enfermedades diversas y, en ocasiones, de difícil diagnóstico

Hay que tener especial precaución y pedir asistencia sanitaria en las siguientes situaciones:

- Cuando hemos tenido muchas horas la garrapata "a cuestas"
- Si se rompe al retirarla y queda la cabeza incrustada en la piel
- Si la zona de la mordedura se inflama, enrojece y duele
- Si aparece alguno de los síntomas generales antes citados

El mejor tratamiento es la prevención, y para ello, si nuestro itinerario discurre por zonas de riesgo, con ganado o animales silvestres y pastos altos:

- Utilizaremos prendas con perneras y mangas largas
- Nos aplicaremos repelentes en la ropa y piel
- Tras andar, revisaremos el cuerpo en busca de garrapatas, especialmente en el cuello, cabeza, orejas, axilas, ingles y zona posterior de las rodillas